

ENFOQUE PSICOMÉTRICO PARA EL ABORDAJE DEL CONSTRUCTO NIVEL SOCIOECONÓMICO. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Jaime Robles M

Preámbulo

Este trabajo constituye una semblanza del marco teórico de una investigación del Centro de Investigaciones del Comportamiento, que tiene por fin el desarrollo de un instrumento de medición del nivel socioeconómico (NSE), en estudiantes de la UCAB. De allí que la discusión teórica haga alusión al problema específico de la medición en la UCAB. No obstante, este anclaje empírico sirve de móvil para tratar aspectos metodológicos que hacen del trabajo teórico objeto de discusión en sí mismo.

Introducción: el enfoque psicométrico

Convencionalmente el NSE pudiera ubicarse dentro del terreno substantivo de la sociología o la economía, siendo tratado por la psicología más bien desde una perspectiva multidisciplinaria.

Este trabajo parte de la psicología, ante la necesidad de un instrumento de medición con exigencias propias de la psicometría. Ello caracteriza el estudio como psicométrico, siendo lo relativo al NSE desde el punto de vista teórico un insumo tomado de la sociología y la economía, bajo una perspectiva multidisciplinaria.

De acuerdo a esto, el énfasis del trabajo no es la disertación conceptual acerca del NSE, sino los aspectos metodológicos (psicométricos) de un instrumento apropiado para su medición. Esto no quiere decir que se trate de una investigación "ateórica", se refiere a un asunto de énfasis.

Especificidad en la medición del NSE

Si bien existen muchos índices de propósito general en la medición del NSE, (Laxague y Cols., 1986; Méndez y Méndez, 1986) éste como constructo no se remite a unos indicadores únicos o totalmente estable en el tiempo. En algunas poblaciones o subunidades de dicha poblaciones, los indicadores pueden variar en eficacia, siendo este un argumento para la elaboración de un instrumento orientado hacia una población específica¹ (Lozada e Izcaray, 1981).

En principio, la población universitaria en especial la de la UCAB, puede ser considerada como un conjunto seleccionado de sujetos pertenecientes a la población general. De allí que sea importante verificar la idoneidad de los indicadores "convencionales", en contraste con otros indicadores que pudieran ser más efectivos en la población específica.

Esto apunta la idea de la construcción y evaluación de un instrumento especialmente sensible a las características propias de la población universitaria, siendo así idóneo para su inclusión en el estudio de fenómenos propios de dicha población, en los cuales los índices de propósito general pudieran ser gruesos.

Ante esto, se plantea el problema de la artificialidad de los vectores derivados de un cuestionario de propósitos específicos. La artificialidad de un vector, indicador de un constructo es, en términos gruesos, una propiedad general. Es decir, la crítica por artificialidad es aplicable a cualquier índice de NSE.

De la misma forma, la refutación de la crítica por artificialidad a partir de las reglas de correspondencia vector-constructo, es igualmente aplicable al presente estudio. (Suppes, 1988). Aún más, las reglas de correspondencia vector-constructo son un punto de énfasis aquí, dado el enfoque psicométrico.

La construcción de un instrumento específico, con sus vectores derivados correspondiente, dentro de un enfoque psicométrico, hace énfasis en la validez del instrumento y en su mayor capacidad discriminativa, permitiendo que la investigación avance hacia el estudio posterior de fenómenos ligados al NSE en la población universitaria²

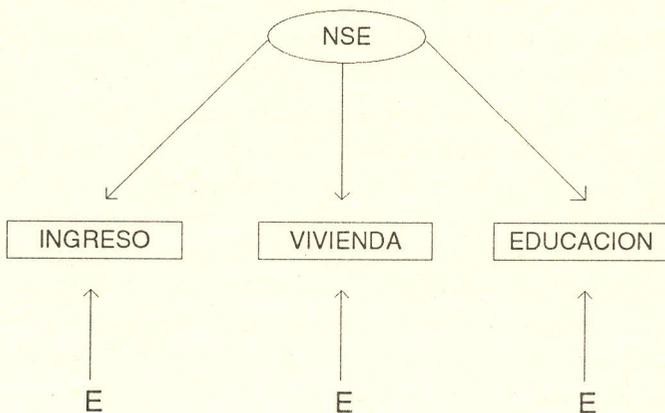
1 Para un ejemplo de índice de NSE con propósitos específicos, véase Contasti (1980)

2 La inclusión del NSE en un modelo explicativo de rendimiento académico es uno de los usos posteriores del índice a derivar. Esto obedece a la precaución

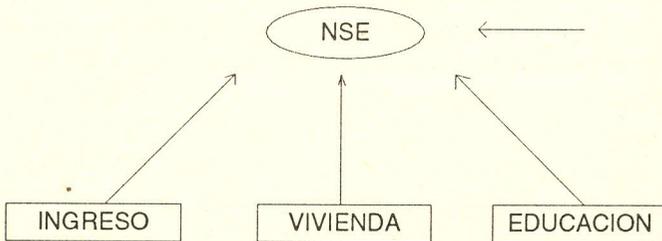
Nivel socioeconómico como un constructo "efecto"

Bollen y Lennox (1991), retornan aspectos de la teoría de medición que circunda a la perspectiva de indicadores múltiples, distinguiendo dos situaciones distintas en la asignación de reglas de correspondencia vector-constructo. La teoría psicométrica basada en el continuo latente, propone a las variables latentes o factores como causas de los indicadores observados. No obstante, para el caso del nivel socioeconómico, resulta

Modelo indicador "efecto"



Modelo indicador "causal"



de medir adecuadamente las variables antes de pretender estimar sus relaciones con otras. Una medida idónea del NSE es un paso previo e indispensable para la posterior estimación de su relación con otras variables.

insostenible argumentar que los indicadores son “efectos” del constructo. El NSE puede ser entendido como una construcción producto de indicadores tales como el ingreso, la vivienda, etc., no como una suerte de agente oculto que determine las pertenencias personales y el ingreso, por ejemplo

Esta aproximación ha sido vislumbrada en el ámbito de la sociología anteriormente (Werts y Linn, 1970), teniendo varias consecuencias para el proceso de medición.

En primer lugar, la validez de los indicadores se remite a la definición de un dominio substantivo, en este caso el NSE, y no una asociación a un vector inobservable estimado cualitativamente. Lo pertinente para éstos indicadores es su contenido y su covariación con otros indicadores convencionalmente aceptados. El constructo es un producto (“efecto”) de los indicadores, de modo que ninguna apreciación cualitativa del constructo puede servir como criterio para los indicadores.

Segundo, la consistencia interna como elemento de confiabilidad está detrás en importancia de la validez. Esto dado que, la intercorrelación entre los indicadores se traduce en multicolinealidad al predecir al constructo. En otras palabras, hay que garantizar la validez de contenido previa a los criterios de confiabilidad por consistencia interna, de modo que el vector construido no resulte en un artefacto producto de los criterios de consistencia interna. El modelo prototípico de la consistencia interna supone una variable latente que “causa” a los indicadores (Cronbach, 1951). En este caso, al ser los indicadores los que “causan” a la variable latente, la consistencia interna se convierte en un requisito secundario, luego de la validez de contenido.

Tercero, la covariación con el criterio convencionalmente interpretada como validez de criterio, no es un sustituto alternativo de la validez de contenido, en tanto se pretenda extraer de dicha covariación la inferencia de un factor común “causal” que la explique, dado que el proceso de la estimación de validez se circulariza. La covariación entre el vector construido y los “criterios” debe ser lo suficientemente baja como para no entenderse como consistencia interna y por tanto multicolinealidad en la producción de la variable latente. Entonces, la “validez de criterio” es también secundaria, al lado de la validez de contenido.

Cuarto, el NSE es una construcción efecto de un conjunto de indicadores medibles, por tanto es una forma de agrupar o reunir un grupo de entes contextuales, que se relacionan con la conducta. En este sentido, forma parte del dominio psicológico como ciencia natural, que alude al

fenómeno conductual dentro de un contexto natural, que incluye a lo social y dentro de lo social, pueden estar los elementos agrupables para construir el NSE como producto. De esta forma, el presente estudio se separa del reduccionismo socioeconómico que pretende abarcar el fenómeno conductual. Igualmente, se separa de todos los "ídolos" (en el sentido baconiano) de la llamada metodología de las "ciencias sociales".

La estrategia multi-indicador³ se inserta dentro del enfoque de modelos estructurales, entendiendo así el proceso de medición dentro de una teoría objetiva del error de medida y una noción falibilista de las variables latentes, en este caso, aplicada al problema del nivel socioeconómico.

Escogencia de los indicadores

Para cuidar la validez de contenido o substantiva de las preguntas del cuestionario, se revisó la literatura pertinente, derivando dimensiones comunes que por convención se asocian al dominio del nivel socioeconómico. Este se considera como el paso fundamental de la construcción del instrumento y garante de su validez.

Por lo expuesto anteriormente, se entiende al NSE como un constructo, producto de un conjunto de indicadores que forman parte del contexto conductual, permitiendo dicho constructo ordenar y establecer distancias entre los sujetos en cuanto a su poder social y económico.⁴

3 La necesidad de una estrategia multi-indicador para el acceso del nivel socioeconómico no es nada novedoso, existiendo muchos argumentos a favor. En este sentido luce oportuno un comentario hecho en un manual de investigación por encuesta:

"Algunas veces el investigador desea mejorar la representatividad de alguna variable, pero no encuentra una medida directa para utilizarla en la estratificación. Por ejemplo, supongamos que queremos mejorar la precisión de nuestra muestra de estudiantes con respecto a su clase social. Para empezar, el concepto de clase social está sujeto a muchas definiciones tanto en sociología como en ciencias políticas. Pero aún si existiera una sola y clara definición, es poco probable que cualquier condición empírica única sirva como índice adecuado de lo que es la clase social. En estas condiciones podría ser aconsejable utilizar variables sustitutivas en la estratificación, como por ejemplo variables que están estrechamente relacionadas con la de las cuales se tenga información disponible de antemano." (Lininger y Warwick, 1978, pp. 125-126).

4 Esta es una perspectiva pragmática y por tanto simplificadora del NSE. No obstante es aceptable dentro del propósito metodológico de su medición.

A partir de esta noción de NSE, se exploraron los indicadores que mostraban mayor peso en la literatura sociológica, económica y psicológica disponible y pertinente.

Los indicadores pueden agruparse según el objeto al que hacen referencia como:

- Pertenencias personales
- Nivel de instrucción
- Ingreso e instrumentos financieros
- Autoclasificación.

Dentro de estas dimensiones clasificatorias pueden ubicarse con mayor o menor precisión los distintos indicadores de acceso a través de autoreporte que se encuentran en la literatura citada.⁵

- 5 Esta agrupación y los indicadores concretos, pueden revisarse en las referencias citadas, las cuales contienen o bien indicadores concretos, o bien pronunciamientos acerca de su agrupación. Las referencias de pertinencia exclusiva para el contenido de las categorías se señalan a continuación, marcadas con un asterisco para separarlas de las referencias pertinentes a otros aspectos en el presente trabajo:
- * Allingham J. D., (1967). Class regression: An aspect of the social stratification process. *American Sociological Review*, 32, (3) 442-448.
 - * Beggan J. K. (1992). On the social nature of nonsocial perception: the mere ownership effect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62 (2) 229-237.
 - * Breiger R. L., (1981). The social class structure of occupational mobility. *American Journal of Sociology*, 87 (3) 578-609.
 - * Duncan D. O., And Duncan B., (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American Sociological Review*, 20 (2) 210-217. Empey L. M. T., (1956). Social class and occupational aspiration: A comparison of absolute and relative measurement*. *American Sociological Review*, 21 (6) 703-709.
 - * Featherman, D. L. (1972). A Research note: A social structural model for the socioeconomic career. *American Journal of Sociology*, 77, (2) 293-304.
 - * Germani, G. (1971). Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación. En Mora y Araujo, M. (1971). *Medición y construcción de índices*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
 - * Gross N., (1953). Social class identification in the urban community. *American Sociological Review*, 18 (4) 398-404.
 - * Guest, A.M. (1978). Suburban status: Persistence or evolution. *American Journal of sociology*, 43, 251-264.
 - * Haer J. L. (1957). Predictive utility of five indices of social stratification. *American Sociological Review*, 22 (9) 541-546.
 - * Hetzler S.A., (1953). An investigation of the distinctiveness of social classes. *American Sociological Review*. 18 (5) 493-497.
 - * Huaco G. A., (1963). A logical analysis of the Davis-Moore theory of stratification.

Un comentario adicional sobre los llamados indicadores "objetivos" del NSE, tiene que ver con la distancia que existe entre la "objetividad" del indicador y su pertinencia como integrante del contexto conductual. En este sentido, los indicadores obtenidos a través de autorreporte implican la elaboración verbal de los sujetos acerca de los mismos, acercándolos más a la posibilidad de concebirlos como parte de su contexto natural.

Así, en el presente trabajo, la objetividad de los indicadores no consiste en la procedencia de fuentes distintas al autorreporte, sino en un problema metodológico a resolver o a cometer el rigor de las reglas de correspondencia indicador-latente y latente-constructo.

Es importante notar aquí que el vector derivado *permite* ordenar los sujetos, sin pretender agotar el orden, ni reducir el ordenamiento socioeconómico a una dimensión, como tampoco desconocer las dimensiones no verticales de ordenamiento. Una pretención teórica algo rudimentaria desde el punto de vista de la teoría sociológica o económica. No obstante, esto delimita el campo del estudio y lo ubica, como se dijo antes en el ámbito conductual, con una elaboración propia de los métodos de la psicometría.

American Sociological Review, 28, (3) 399-409.

- * Karl J. A., Davis J.A., (1955). A comparison of indexes of socio-economic status. American Sociological Review, 20, (2) 317-325.
- * Lasswell T. E., (1954). A study of social stratification using an area sample of raters. American Sociological Review, 19, (3) 310-313.
- * Lenski G. E., (1954). Status crystallization: A nonvertical dimension of social status. American Sociological Review, 19 (4) 405-413.
- * McDill E. L., Coleman J., (1963). High school social status, college plans, and interest in academic achievement: A panel analysis. American Journal of Sociology, 28 (6) 905-917.
- * Mulligan R. A., (1953). Levels of asignation and social class. American Sociological Review, 18, (3) 233-242.
- * Tittle Ch. R., Villemez W. J., & Smith D. A. (1978). The myth of social class and criminality: An empirical assessment of the emiriical evidence. American Sociologiical Reviiwx, 43, 643-656.
- * Tumin M. M., (1953). Some principles of stratification:A critical analysis American Sociological Revie, 18, (4) 387-397
- * Yabcey W. L., Riigs y L., Mc Carthy J. D. (1972). social position and self evaluation: The relative importance of race. American Jusrnal of sociology, 78 (2) 338-357.

Conclusiones

La medición de un constructo es uno de los bastiones de las concepciones no revisadas de las teorías científicas, en varios sentidos. Uno de ellos es el trabajo teórico que se articula en torno a una forma de medir tal constructo. En otro sentido, forma un cerco de ubicación del conjunto de fenómenos abordados a partir de dicho constructo, comprometiéndolo el estudio de dichos fenómenos con una postura teórica (incluso interdisciplinaria) más que con una ciencia particular.

De allí que la revisión de las formas convencionales de medición de un constructo puedan servir para ubicar las formas mismas de medición dentro de una perspectiva teórica particular, sin acaparar el estudio de los fenómenos implicados; diferenciando así la forma de medición del constructo de los fenómenos a los que alude el constructo. Esto es, posiblemente, lo más importante que se deriva como consecuencia de la revisión de la medición del NSE: su caracterización explícita como constructo, con implicaciones psicométricas, y la posibilidad de su manejo teórico dentro de la psicología, sin reduccionismo sociológico. Aún más, así puede verse al conjunto de referentes empíricos del NSE como facturas contextuales importantes dentro de una perspectiva conductual radical.

Referencias

- Bollen, K.; Lennox, R. (1991). Conventional wisdom on measurement: A Structural equation perspective. *Psychological Bulletin*, 110, 305-314.
- Contasti, M (1980). Metodología para la medición del nivel socioeconómico para la población venezolana. *Boletín de AVEPSO*, III (2), 13-17.
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient Alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16, 3, 297-334.
- Ghiglione, R.; Matalon, B. (1989). Las encuestas sociológicas. Teoría y práctica. Editorial Trillas: Mexico.
- Laxague, G.; Noguera, G.; Méndez C., H. (1986). Investigación sobre la consistencia de las variables utilizadas en el Método Graffar modificado. *Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría*. 49, 105-110.
- Lininger, C. A.; Warwick, D. P. (1978). La encuesta por muestreo: Teoría y práctica. CECSA: México.

- Lozada, O.; Izcaray I. (1981). Construcción de un índice del status socioeconómico. Boletín de AVEPSO, IV (2), 1-9.
- Maruyama G., and McGarvey B., (1980). Evaluating causal models: An application of maximum-likelihood. Analysis of structural equations. Psychological Bulletin, 87, 9#0 502-512.
- Méndez C., H.; Méndez, M.C. (1986). Estratificación social y biología humana. Método Graffar Modificado. Archivos Venezolanos de Puericultura Pediatría 49,93-104.
- Suppes, P. (1988). Estudios en filosofía y metodología de la ciencia. Alianza Editorial: Madrid,
- Wert C. E., and Linn R. L. (1970). Cautions in applying various procedures for determininng the reliability and validity of multiple item